

CARTA TODAS LAS COLOMBIANAS Y A TODOS LOS COLOMBIANOS ENCUENTRO de la ARMONÍA: CULTURA+EDUCACIÓN+COMUNIDAD MEDELLÍN septiembre de 2016



Los participantes de este Encuentro provenientes de 12 países de América Latina enviamos este mensaje a **todas las colombianas y a todos los colombianos** que están pidiendo equidad, verdad, justicia, reparación y no repetición. Es una carta para todos aquellos que dicen “**Queremos una paz verdadera**”. El acuerdo de paz que ha sido firmado es el comienzo de un bello proceso que hará posible construir equidad sin más violencias ni muertes.

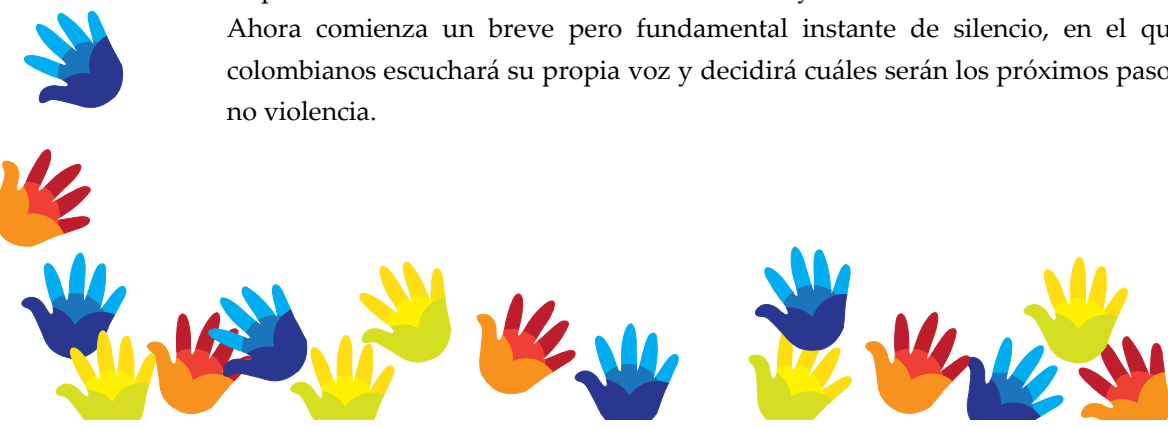
Este acuerdo de paz genera las condiciones de posibilidad para que el pueblo colombiano sueñe, planee y cree una **Colombia en paz**, convirtiendo en riquezas las diferencias que atraviesan al país.

El acuerdo de paz reconfirma, una vez más, que siempre es más valioso encontrarse para escucharse y reconocerse que para desconocerse tanto en aquellos espacios en los que hay coincidencias como en aquellos en los que no.

Este acuerdo histórico se centra en el valor de estar juntos por encima del valor de estar de acuerdo.

La gran enseñanza de este proceso para el mundo es que no se han suprimido las serias diferencias políticas que hay entre los colombianos, sino que han decidido dirimirlas en el terreno del respeto a la vida y de la política.

Se pudo atravesar un inmenso camino de dolor y sufrimiento mediante el diálogo y la negociación. Ahora comienza un breve pero fundamental instante de silencio, en el que cada uno de los colombianos escuchará su propia voz y decidirá cuáles serán los próximos pasos en el camino de la no violencia.



La educación es el ámbito del intercambio de saberes, de ideas y también el del ejercicio de la convivencia. La cultura es el ámbito de la expresión más profunda del ser, en su dimensión individual y colectiva. Ahora es el momento de la expresión, que le permitirá al pueblo colombiano narrar un nuevo capítulo de la historia política, cívica y cultural del país.

La historia de las naciones ha estado profundamente marcada por la guerra y las permanentes violaciones de derechos humanos, pero pocas veces en la historia de la humanidad se le ha ofrecido a una sociedad entera la posibilidad de *elegir entre la paz o la guerra*. Este es un privilegio que muchos pueblos no tuvieron jamás. El pueblo Sudafricano ha precedido exitosamente en esto a Colombia.

El éxito de los acuerdos de paz en Colombia es un resultado para el mundo, que **ensangrentado**, anhela un gesto de esperanza y ahora el mundo mira a Colombia. Ciertamente el ser humano es capaz de reconocer que existe una diferencia entre las virtudes de la paz y la venganza eterna. Justicia, perdón y reparación implican una reciprocidad en relación al dolor que “no es un toma y dame” como en la ley del Talión. Las bondades del acuerdo de paz no pueden valorarse como pérdidas o ganancias de un negocio, sino que son lo mejor que se le puede ofrecer a los hijos y nietos de los colombianos, las virtudes de una vida que para muchos ha sido negada.

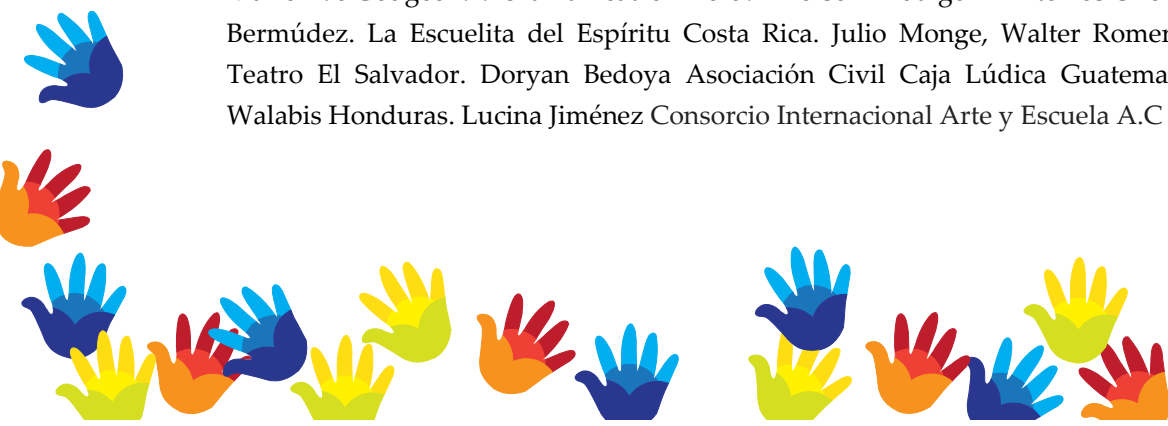
La reparación es la contribución que los adultos de hoy hacen a las niñas, niños y jóvenes diciendo juntos: NUNCA MAS A LA VIOLENCIA.

El camino de la paz es el único camino responsable; cuando hay la oportunidad de elegir entre la paz y la guerra, siempre debemos elegir la paz. No se trata de querer obtener más de un “enemigo” en las negociaciones. Con todas las precariedades que tenga el acuerdo es la posibilidad de habilitar un futuro mejor para Colombia, entendido como una larga y respetuosa conversación entre todos los colombianos, sobre el país que se quiere para el presente y para las generaciones futuras.

Hasta ahora nos ha regido en el mundo el lema “si quieres paz, prepárate para la guerra”, de hoy en adelante Colombia nos lidera en el nuevo lema “Si quieres la paz, prepárate para la paz”.

Dada en Medellín-Colombia; 17 de septiembre de 2016, en el marco del Encuentro Armonía: Cultura+Educación+Comunidad. Mujeres y hombres que firman esta carta de credibilidad en la PAZ de Colombia:

Inés Sanguinetti Bailarina - Fundación Crear Vale la Pena Argentina. Célio Turino Historiador - Creador Puntos de Cultura Brasil. Mario Rodríguez Wayna Tambo Bolivia. Pablo Rojas. Chile. Marie Eve Gougeon. Vichama Teatro – Perú. Emerson Hidalgo El Arte nos Une Ecuador. María José Bermúdez. La Escuelita del Espíritu Costa Rica. Julio Monge, Walter Romero Tiempos Nuevos Teatro El Salvador. Doryan Bedoya Asociación Civil Caja Lúdica Guatemala. Carlos Rodezno Walabis Honduras. Lucina Jiménez Consorcio Internacional Arte y Escuela A.C México.



César Vicente Benavidez Casa de la Ciencia y el Juego Pasto. Adriana Delgado. Taller de Vida Bogotá. Raúl Collazos Red Colombiana para la Actoría Social Juvenil Popayán. Ana Patricia. Espeleta Centro Etno-educativo Anaa Akuaipa Guajira. Sandra Oquendo Plataforma Puente Cultura Viva Comunitaria Medellín. Luisa Fernanda Hurtado, Arturo Vahos y Miriam Páez Corporación Cultural Canchimalos Medellín. Jorge Melguizo Consultor en Gestión Pública, Cultura, Seguridad y convivencia. Medellín. Gabriel Jaime Arango Universidad Eafit. Ana María Londoño Universidad de los Niños Eafit. Catalina García, Fernando García y Sebastián García Corporación Cultural Barrio Comparsa Medellín. Edward Niño Corporación Con-Vivamos Medellín. Marcela Suárez Corporación para el Desarrollo Picacho con Futuro Medellín. Henry Arteaga Crew Peligrosos Medellín. Jhon Jaime Sánchez Son Batá Medellín. Yeismer Romero Corporación Canto Arena Medellín. Jairo Castrillón Corporación Semiósfera. Beatriz Restrepo, Padre Francisco de Roux, Rubén Fernández Centro de Fe y Culturas. María Adelaida Jaramillo, Jesús Mejía Ossa. Juan Sierra. Red Cultural Comuna 4. Elkin Mario Galvis Acevedo Núcleo de Vida Ciudadana. Corporación Mi Comuna. Yaqueline Quintero, Raúl Avalos, Marcela Londoño, Erica Muriel, Gisela Echavarría, Pedro Zapata, Jorge Blandón. Corporación Cultural Nuestra Gente Medellín.

